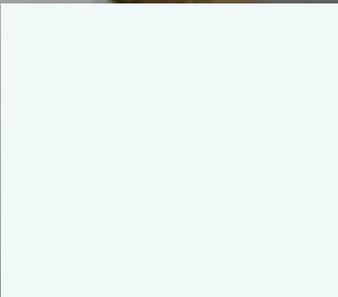


# FARMM

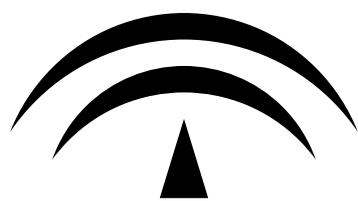
FONDO ARQUEOLÓGICO RICARDO MARSAL MONZÓN





# FARMM

FONDO ARQUEOLÓGICO RICARDO MARSAL MONZÓN



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE

**Luciano Alonso Alonso**

Consejero de Educación, Cultura y Deporte

**Montserrat Reyes Cilleza**

Viceconsejera de Educación, Cultura y Deporte

**María del Mar Alfaro García**

Secretaria General de Cultura

**JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE**

**Diseño y maquetación:** Pedro Jaime Moreno de Soto

Edita: **JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte**

© de la edición: **JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte**

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: Beatriz Carmona Lozano, Arturo Cuenca Villén, Eugenio Fernández Ruiz, María Dolores Murga Peinado y José Manuel Santos Madrid

# FARMM

## FONDO ARQUEOLÓGICO RICARDO MARSAL MONZÓN

Elena Aguilera Collado

Oswaldo Arteaga Matute

José Beltrán Fortes

Francisca Chaves Tristán

Ana Belén Gómez López

Urbano López Ruiz

María Luisa Loza Azuaga

Manuel Molinos Molinos

Reyes Ojeda Calvo

Ruth Pliego Vázquez

Fernando Quesada Sanz

Carmen Rísquez Cuenca

Arturo Ruiz Rodríguez

Regla Sánchez Navarro

Armin U. Stylow



Sevilla, 2014

Proyecto Farmm: Actuaciones para el conocimiento, la conservación y el estudio de un fondo arqueológico excepcional

Reyes Ojeda

01 El inventario del Farmm

Elena Aguilera Collado

02 Conservación y mantenimiento del Farmm

Regla Sánchez Navarro

03 Fondo documental asociado al Farmm

Ana Belén Gómez López

Materiales prehistóricos en el Farmm. Desideratas valorativas de un Patrimonio Histórico de dimensión universal

Oswaldo Arteaga Matute

01 Los instrumentos líticos. Unos exponentes cualitativos de las fuerzas de trabajo campesinas durante la Edad del Cobre en el valle del Guadalquivir

Oswaldo Arteaga Matute

02 El armamento megalítico. Un exponente clasista de las fuerzas coercitivas estatales durante la Edad del Cobre en el valle del Guadalquivir

Oswaldo Arteaga Matute

La Protohistoria en el Farmm

Arturo Ruíz Rodríguez

01 Los exvotos en bronce del Farmm: *oppida* y santuarios

Arturo Ruíz Rodríguez y Carmen Rueda Galán

02 Necrópolis ibéricas en el Farmm

Carmen Rísquez Cuenca y Manuel Molinos Molinos

9

27

51

67

85

107

111

119

131

145

Materiales de época romana y tardoantigua. Una valoración general	155
José Beltrán Fortes	
01 Arquitectura romana funeraria de época tardorrepublicana y altoimperial en los materiales del Farmm	167
José Beltrán Fortes	
02 Ajuares funerarios en el Farmm	177
José Beltrán Fortes	
03 Urnas romanas de época tardorrepublicana y altoimperial en el Farmm	187
José Beltrán Fortes	
04 Escultura romana en el Farmm. Las <i>hermae</i> decorativas	201
María Luisa Loza Azuaga	
05 ¡Mudo como rana sin lengua! Nueva <i>tabella defixionis</i> de <i>Celti</i> (Peñaflor, Sevilla)	211
Armin U. Stelow	
Valoración del contenido numismático del Farmm	217
Francisca Chaves Tristán	
01 El conjunto de monedas procedente de la zona de Villarubia de los Ojos (Ciudad Real)	225
Francisca Chaves Tristán y Ruth Pliego Vázquez	
02 ¡Qué vienen los vándalos! Tesorillo bajoimperial de Los Villares de Andújar (Jaén) del Farmm	229
Urbano López Ruiz	
Las armas	237
Fernando Quesada Sanz	

# Escultura romana en el Farmm

## Las *hermae* decorativas

**María Luisa Loza Azuaga**

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía

04

A lo largo del siglo XX el estudio de las *hermae* decorativas de época romana ha presentado un gran interés para el mundo de la investigación, ya que el gran número de ejemplares conservados en los museos y en colecciones particulares ha tenido como consecuencia que hayan sido objeto de diversos trabajos<sup>1</sup>. Así, en la bibliografía española desde mediados de la pasada centuria son frecuentes los trabajos sobre este tipo escultórico, bien aquellos que se dedican a la recopilación de ejemplares como los que abordan cuestiones relacionadas con la identificación de los personajes a los que se representaba<sup>2</sup>; aquellos que se dedican a aspectos relacionados con los talleres y materiales en los que están trabajados<sup>3</sup>; o los que elaboran un catálogo de piezas de una determinada colección o museo<sup>4</sup>. Sin embargo, hay que esperar hasta la aparición del estudio de Rückert<sup>5</sup> para tener una visión de conjunto sobre el tema en la Península Ibérica, ya que será este trabajo el que aborde en profundidad temas

generales sobre repertorios iconográficos, talleres, cronología, función y uso en el marco de la escultura doméstica decorativa, estableciendo una serie de criterios que permiten establecer premisas generales que puedan servir de base para estudios posteriores y para el establecimiento de catálogos completos de determinados territorios o colecciones. En este marco, hay que encuadrar la contribución de Peña, que revisa el estado de la cuestión sobre el estudio de los hermas en el mundo clásico y compendia los estudios que se había realizado hasta la fecha<sup>6</sup> y, en particular, su contribución con el estudio de los hermas del Museo Arqueológico de Córdoba<sup>7</sup>.

Si nos remontamos a los orígenes griegos de este tipo de esculturas, el dios que se representa coronando el pilar troncocónico era Hermes, de donde deriva el nombre genérico con el que se les conoce: *hermai*, *hermae*. Su primitiva función era la de señalar los caminos y servir de guía a los viajeros, por lo que se situaba en las encrucijadas de los caminos, en relación con las particulares atribuciones de esta divinidad, como guardiana de los viajeros, pero también recoge otros de los aspectos de su culto, como es el de la fertilidad; este carácter es el que justifica la aparición de falos en la parte frontal de los primitivos pilares hermaicos<sup>8</sup>. Sin embargo, con el paso del tiempo, van a perder este carácter y a partir del siglo IV a.C. se incorporan nuevas divinidades dentro del repertorio iconográfico, pero siempre vinculadas con el culto a la fertilidad, la protección de los caminos, la vegetación, los bosques, etc. El cambio fundamental que marca la diferencia entre la concepción del herma griego anterior

1 A. PEÑA JURADO, "Los Hermas en el mundo clásico", *Anuario de Arqueología Cordobesa*, 11, 2000, pp.203-216. Este artículo supone una revisión sobre el estado de la cuestión del estudio de los hermas, en sus diversas tipologías, y una revisión bibliográfica.

2 P. RODRÍGUEZ OLIVA, P. "Dos Hermes, del tipo "reyes macedónicos" de la provincia de Málaga", *Mainake*, 6-7, 1984-198, pp. 137-154; IDEM, "Una herma decorativa del Museo Municipal de San Roque (Cádiz) y algunas consideraciones sobre este tipo de esculturillas romanas", *Baetica*, 11, 1988, pp. 215-229.

3 M. MAYER, "Las *hermae* decorativas de pequeñas dimensiones. Una nueva aproximación a los ejemplares hispanos", en N. Blanc y A. Buisson (eds.), *Imago antiquitatis. Religion et iconographie du monde romain. Mélanges offerts à Robert Turcan*, Paris, 1999, pp. 353-363.

4 S. DE LOS SANTOS GENER, "Bustos báquicos del Museo Arqueológico de Córdoba", *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VI, pp. 46ss., láms. VI-VIII; A. GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949.

5 C. RÜCKERT, "Miniatuhermen aus Stein. Eine vernachlässigte Gattung kleinformatiger Skulptur der römischen Villégiatur", *MM*, 39, 1998, pp. 176-237, láms. 21-31, que recoge para *Hispania* un total de 87 ejemplares.

6 A. PEÑA JURADO, *op. et loc. cit.*

7 IDEM, *Herms de pequeño formato del Museo Arqueológico de Córdoba*, Córdoba, 2002.

8 H. WREDE, *Die antike Herme*, Mainz, 1986, pp.17-18.

se produce en época helenística, cuando comienzan a aparecer en espacios domésticos, como elementos decorativos y carentes de valores culturales<sup>9</sup>.

Como señala Peña, será en Roma donde se desarrolle y concrete nuevos tipos escultóricos, que, aunque conservan parte de las características formales de sus predecesores, presentan una serie de innovaciones, tanto formales como tipológicas, entre las que cabe destacar la división entre los hermas-retrato y los hermas decorativos, tipo en el que se encuadran los ejemplares del FARMM y sobre el que nos centraremos en esta introducción<sup>10</sup>.

Una de las novedades del mundo romano es la reducción del tamaño, menor que el natural, pero siguen conservando ciertas particularidades que recuerdan su origen griego, como el estilo arcaizante y la forma del busto característico, de sección triangular con las caras laterales cortadas mediante planos verticales, y -en caso de no ser bifrontes- la cara trasera plana. Además, el busto se concibe y trabaja de forma separada del soporte y se realizan tanto en mármol blanco, como en otras variedades pétreas de colores que comienzan a explotarse en estos momentos; así, serán muy frecuentes los elaborados en mármol tunecino Giallo Antico, con tonos que van desde el típico amarillo al rosado. Otra de las peculiaridades técnicas que presenta esta producción es el vaciado de las órbitas oculares o en algunos casos sólo de la pupila, según se supone para facilitar la inserción de elementos de colores en otros materiales, como metales preciosos o vítreos. Estos hermas, exentos de valores religiosos ya en estos momentos, alcanzaron un gran éxito en la decoración de los espacios domésticos, tanto en *domus* como en *villae*, según prueba el gran número de ejemplares que ha llegado hasta nuestros días, debido quizás al bajo coste de estas producciones y su inserción en los circuitos de comercialización<sup>11</sup>. Es notable el predominio de los sujetos del cortejo báquico, sátiros, silenos, Pan, así como el propio Baco y otras divinidades menores, que tienen cierta vinculación con él en determinados episodios mitológicos, como ocurre con Hércules<sup>12</sup>.

La aparición de este tipo de hermas decorativos se ha fechado en el siglo I a.C., pero que tiene su máximo apogeo en época imperial, hasta comienzos del siglo III d.C.<sup>13</sup>. No obstante, este autor propone, tras el análisis de los hermas del Museo Arqueológico de Córdoba, como momento de mayor éxito de estos elementos decorativos, en torno a la segunda mitad del siglo I d.C., en consonancia con las dataciones de retratos y otras obras decorativas de esta época con las que presentan similitudes en el trabajo del mármol, como el uso del trépano<sup>14</sup>.

9 IDEM, *Die spätantike Hermengalerie von Welschbillig. Untersuchung zur Kunsttradition im 4. Jahrhundert nach Chr. und allgemeinen Bedeutung des antiken Hermenmals*, Berlin, 1972, pp. 159-160.

10 A. PEÑA, "Los Hermas en el mundo clásico... (cit.)", pp. 211-212.

11 Ibidem, p. 212.

12 C. RÜCKERT, "Miniaturremen aus Stein... (cit.)", pp. 188-192.

13 A. PEÑA, "Los Hermas en el mundo clásico"...pp. 212-114.

14 A. PEÑA, Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico..., pp. 90-92.

La forma típica de estos hermas decorativos consiste en la representación de la cabeza y comienzos del pecho, cortándose el busto en planos verticales en los laterales y en la parte posterior, colocados sobre una columna o pilar. En ocasiones, estos hermas son dobles y están afrontados por la parte posterior de la cabeza. Una de las innovaciones que se constata en época romana es su elaboración en mármoles de colores, como -según se ha dicho- el Giallo Antico de las canteras de Chemtou (Túnez), el Rosso Antico del Peloponeso (Grecia), etc., a partir del comienzo de la explotación de estas canteras. Este tipo de hermas, de carácter puramente ornamental, como se ha apuntado más arriba, sirvió de adorno en las diversas estancias de las *domus* y *villae* romanas, en la decoración de sus jardines y huertos, que poblaban, rematando pilares, evocando un ambiente idílico, un *locus amoenus*, donde se escondían entre la vegetación, en un espacio concebido para el recreo de los sentidos, que invita a disfrutar del *otium*, del tiempo libre, y donde pueden haber tenido también un cierto valor mágico, como talismanes, *satirica signa*, con objeto de alejar el mal de ojo<sup>15</sup>. En estos ambientes también debió formar parte de la decoración de fuentes, como lo prueba el que algunos ejemplares, incorporen una salida de agua en su boca<sup>16</sup>.

Los hermas se utilizaron asimismo en fuentes en ambientes públicos, como ocurre en las termas suburbanas de Herculano, en cuyo vestíbulo se alza un pilar, remado con una herma, ornamentando un reciente circular<sup>17</sup>. En este ambiente, relacionado con el cuidado del cuerpo y la belleza corporal, Baco ha sido sustituido por Apolo y el caño de salida de agua, se encuentra en el propio pilar hermaico. No obstante, se conservan otros ejemplos como una *herma* de sileno con manto del Museo arqueológico de Aquileia en cuya parte inferior, donde debían haberse figurado los genitales, se ha aplicado un caño para la salida de agua. De la misma forma una *herma* de Roma tiene una perforación para fuente en la parte superior de la pila<sup>18</sup>.

En la ciudad de Obulco (Porcuna, Jaén) se hallaron en el transcurso de unas excavaciones, dos *hermae* dobles que denotan la vinculación de los propietarios de aquella casa obulconense a los gustos romanos para la decoración de los ambientes ajardinados de la vivienda y cómo la distribución de las *hermae* decorativas forman parte de un programa de ornamentación propio ya en momentos

15 P. RODRÍGUEZ OLIVA, "Dos hermes de tipo macedónico de la provincia de Málaga", *Mainake*, VI-VII, 1984-1985, p. 137; IDEM, "Ciclos escultóricos en la casa y en la ciudad de la Bética", *Actas de la I Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Madrid, 1993, p. 45; IDEM, "Materiales arqueológicos y epigráficos para el estudio de los cultos domésticos en la España romana", *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1994, pp. 29-30.

16 M. L. LOZA, "Documentos arqueológicos relacionados con el agua en el ámbito suburbano de la 'Puerta de Sevilla' de Carmo", *Romula*, I, 2002, pp. 175-186.

17 A. MAURI, *Ercolano. I nuovi scavi (1927-1958)*, I, Roma, 1958, p. 157; IDEM, *Ercolano e la villa dei Papiri*, Roma, 1962, pp. 13 y 17.

18 H. HERDEJÜNGEN, "Archaische Skulpturen aus frühromischer Zeit", *Jdl*, 87, 1982, p. 299, fig. 17.

muy tempranos de la romanización del sur peninsular, apareciendo en las *domus* tardorrepublicanas y altoimperiales, conforme a un modelo que ya es conocido en otras ciudades romanas, en especial, en las ciudades de Pompeya y Herculano<sup>19</sup>. Así, las *hermae* decorativas se colocaban en los espacios de jardín, mientras que las *hermae*-retratos se reservaban mayoritariamente para el ámbito del *atrium*, normalmente en la zona de las *alae*, o del peristilo<sup>20</sup>. También se conoce su uso como ornamento, formando parte del mobiliario de la casa, como los que se usan para la decoración de *monopodia*<sup>21</sup> -mesas de un solo pie- en ambientes domésticos, pero también en otro tipo de espacios, como ocurre en la presencia de un *monopodium* de una taberna de Pompeya para la exhibición de mercancías en el local. En Córdoba, en el transcurso de unas excavaciones desarrolladas en el colegio de Santa Victoria, se halló un conjunto de tres hermas próximo a una *taberna*<sup>22</sup>, aunque se ha relacionado con un ambiente doméstico, situado en los alrededores<sup>23</sup>. No obstante, es difícil de reconstruir este destino, cuando no se encuentran formando parte del mismo contexto, aparecido en el transcurso de una excavación, ya que la labra separada de ambas piezas, la herma y el pilar, impide reconocer este destino. En la capital cordobesa también se ha constatado su uso en el interior de pequeñas hornacinas y lararios privados, relacionados con cultos privados, aunque es un lugar poco frecuente<sup>24</sup>.

## CATÁLOGO de las hermas decorativas del FARMM

### 1. La Mesa Del Castillo (Manzanilla, Huelva) (B13-006): Herma de Baco niño

Busto de un niño, esculpido en un mármol amarillo, Giallo Antico, procedente de las canteras de Chemtou (Túnez). La escultura presenta una fractura que afecta a todo el rostro y lo atraviesa longitudinalmente, afectando a la frente, nariz, barbilla y parte inferior del busto y es probable que fuera causada por los expoliadores en el momento del hallazgo. Además, le falta un corimbo en la parte

19 L. BAENA DEL ALCÁZAR, J. BELTRÁN FORTES, *Esculturas romanas de la provincia de Jaén*, CSIR, II, 1, Jaén, 2002, nos 126 y 127, pp. 131-134, láms. LIV-14 y LV, 1-4.

20 R. PORTILLO, P. RODRÍGUEZ OLIVA Y A. STYLOW, *Porträthemen mit Inscript im römischen Hispanien*, *MM*, 26 1985, pp. 208ss.; J. BELTRÁN y M. L. LOZA AZUAGA, "El 'oso de Porcuna'. Una escultura excepcional de la Hispania romana", *Romula*, 4, 2005, pp. 171-172.

21 P. RODRÍGUEZ OLIVA, "Una herma decorativa del Museo Municipal de San Roque (Cádiz) y algunas consideraciones sobre este tipo de esculturillas romanas", *Baetica*, 11, 1988, p. 228; M. DE NUCCIO y L. UNGARO (Eds.), *I marmi colorati della Roma imperiale*, Venecia, 2002. A. PEÑA, *Hermae de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 95-96.

22 A. PEÑA JURADO, "Nuevas hermas de pequeño formato de la Bética", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 15, 2004, nos 1-3, pp. 272-277.

23 *Ibidem*, p. 283.

24 P. RODRIGUEZ OLIVA, "Una herma decorativa del Museo Municipal de San Roque..." (cit.), pp. 224-228.



Herma. Manzanilla (Huelva) (B13-006)

derecha de la cabeza y una rotura antigua afecta a la nariz y al labio superior. Presenta los laterales y la parte posterior del busto lisas, como es habitual en este tipo de representaciones. Esta escultura procede, según las informaciones que figuran adjuntas a una gran parte de las piezas que se recogen en la colección, del yacimiento de "La Mesa del Castillo" en Manzanilla (Huelva), donde se ubica la ciudad romana de *Ostur*<sup>25</sup>.

Se trata de una figura infantil masculina, de cara ancha y redondeada con nariz respingona y boca abierta, que le confiere un gesto muy particular a toda la cara, esbozando una sonrisa. Los ojos están ligeramente rehundidos y reexcavados para permitir la inserción de unas órbitas oculares de pasta vítrea. El cabello se reparte a ambos lados de la cabeza a con una trenza central que se extiende desde la frente hacia la parte posterior del

25 J. GONZÁLEZ, *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, Vol. I: Huelva*, Sevilla, 1989, pp. 150-153; J. M. CAMPOS, "Génesis y evolución del fenómeno urbano en el territorio onubense", *Spal*, 11, 2002, p. 162.

cráneo, que es característico de los niños de corta edad<sup>26</sup>, pero que también aparece en ciertas representaciones de sátiros jóvenes como se muestra en otras esculturas de la *Baetica* como un erote de Montemayor en la provincia de Córdoba<sup>27</sup>. El cabello se adorna con una corona de hojas de hiedra y corimbos que se distribuyen por igual a ambos lados de la cabeza y sujeta por una cinta, cuyos extremos caen a ambos lados de la cabeza, sobre los hombros. En la ejecución de los corimbos se aprecia el uso del trépano, con objeto de individualizar cada uno de los frutos.

Los rasgos fisonómicos que presenta la figura, en este caso, la nariz respingona ya que las orejas no se puede apreciar puesto que se hallan ocultas por los adornos florales y el pelo, hacen pensar que el personaje representado sea un sátiro niño por el tipo de peinado<sup>28</sup>, aunque la presencia de la corona de hiedra y corimbos lo acercaría a la imagen del propio Baco o Dionysos. En este sentido, la iconografía de los diferentes individuos que aparecen representados en los hermas presenta caracteres particulares, conforme a la identidad del sujeto y se diferencian por los atributos que les individualizan<sup>29</sup>, pero en ciertas ocasiones es difícil llegar a distinguirlos.

Dentro de las representaciones de *hermae* se acerca al Dionysos de Nueva Carteya<sup>30</sup>, así como a un sátiro niño, hallado durante las excavaciones del colegio de la Victoria, en Córdoba, dentro de un contexto arqueológico bien definido, sobre una calle romana, en las proximidades de una *taberna*<sup>31</sup>. El ejemplar de Manzanilla presenta un trabajo más esquemático y poco detallista: la trenza central está poco trabajada y los mechones de cabello se han marcado con incisiones muy leves mientras que las hojas de vid apenas se hallan diferenciadas de los corimbos. Sólo se ha trabajado con cierto esmero, los frutos que componen cada uno de los corimbos, individualizándolos mediante el empleo del trépano.

Con respecto a la cronología de este tipo de piezas, los trabajos que en los últimos años ha llevado a cabo Peña basan su datación en el uso del trépano para trabajar los detalles de los corimbos y le otorgan una fecha en torno al período flavio-neroniano. Las diferencias en la labra y la esquematización de los detalles en el tratamiento del mármol los atribuye a los diferentes talleres que produjeron este tipo de materiales. En este sentido, este autor atribuye, a pesar de estar realizados en mármoles de importación a

talleres locales, que trabajaron con mármoles extrapeninsulares, en especial, el mármol numídico, por el un estilo provincial que denota estas creaciones<sup>32</sup>. No obstante, otros autores, como Mayer, en función de la propia iconografía de estos ejemplares, dimensiones similares y estilo consideran que son obras importadas, esculpidas en talleres situados junto a las canteras de Chemtou<sup>33</sup>.

## 2. El Rincón de La Olvera (Úbeda, Jaén) (E11-009): *Herma de Baco*

Busto de una figura masculina joven. Mármol blanco de grano grueso. Presenta una pequeña rotura en la parte derecha del busto. En la documentación del FARMM la pieza se hace proceder de El Rincón de Olvera, un núcleo despoblado del término municipal de Úbeda, donde existió un castillo, y donde se realizaron una serie de excavaciones en la década de 1970 en un poblado de época argárica, que continuó habitado en época romana y medieval<sup>34</sup>. Se hallaba dentro de la demarcación de la colonia romana de *Salaria*, situada en las proximidades, en lo que actualmente se conoce como Úbeda la Vieja.

Se ha representado una figura masculina, de facciones juveniles, de rostro alargado. Tiene la boca cerrada y, delimitada por dos toques de trépano a ambos lados de las comisuras de los labios y la barbilla marcada. Tiene una nariz larga, que le imprime un cierto carácter al rostro; los ojos, como es habitual, presentan las pupilas rehundidas y párpados muy prominentes. La cabeza se adorna con una ancha cinta, cuyos extremos caen sobre los hombros y sobre la que se coloca una diadema vegetal, compuesta por hojas de hiedra, corimbos sobre las sienes y esquematizados racimos de uva a ambos lados de la cabeza, trabajados con el trépano, particularidad que los individualiza del resto de la corona vegetal. En función de los atributos que caracterizan a esta figura, la *taenia* y la corona vegetal de hojas de parra, racimos de uva y corimbos, pensamos que el personaje que se ha representado es el propio Dionysos o Baco.

La ejecución de esta *herma*, como la serie que presentamos más abajo y a la que ya nos hemos referido en el estudio de conjunto, aunque sigue modelos clásicos y no resulta difícil su identificación, denota una ejecución tosca, que se aleja de la forma en que se ejecutan los hermas de pequeño formato. Este fenómeno ha sido justificado por algunos autores porque fueron ejecutados en talleres locales, que van a imitar las producciones de hermas importadas del resto del Imperio. Ésta puede ser también

26 R. STUVERAS, *Le putto dans l'art romain*, Bruxelles, 1969, pp. 23-25.

27 M. L. LOZA, "Esculturas de fuentes en Hispania: ejemplos de la Baetica", en T. Nogales (Coord.), *Actas de la I Reunión sobre la Escultura Romana en Hispania*, Madrid, 1993, p. 102, lám. II; A. PEÑA, "La escultura decorativa", en P. León (Ed.), *Arte romano de la Bética. Escultura*, Sevilla, 2009, pp. 322-379.

28 A. PEÑA, *Herms de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 66-71; IDEM, "Nuevos hermas..." (cit.), pp. 273-74, lám. I.

29 RÜCKERT, *op. cit.*, p. 215, lám. 26 e.

30 A. PEÑA, *Herms de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), nº 4, pp. 28-30, lám. VII-VIII.

31 A. PEÑA JURADO, "Nuevos hermas..." (cit.), pp. 272-274, lám. I.

32 A. PEÑA, *Herms de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 90-92.

33 M. MAYER, *op. cit.*, p. 354.

34 G. TORRES NAVARRETE, *La Historia de Úbeda en sus monumentos*, t. V, 2005, pp. 236-237, en <http://www.ubeda.com/gines>. Sobre las excavaciones M. C. FERNÁNDEZ-CASTRO - J. S. RICHARDSON, *La Prehistoria de la Península Ibérica*, Barcelona, 1997, p. 83, fig. 12.



Herma (Úbeda, Jaén) (E11-009)

La razón por la que este tipo de *hermae*, que denominaremos como “locales”, se labre en mármol blanco, posiblemente producido en canteras hispanas. Este autor pone en relación, además, la aparición de ciertas características formales, como puede ser, el rostro alargados de las figuras, el trabajo de las cuencas oculares, etc. con una cierta forma de trabajo del mármol que se atribuye al carácter indígena de los talleres en los que se han producido las obras. Por otro lado, también justifica esta falta de pericia su datación temprana, en unos momentos en que estos talleres aún no habían tenido un contacto frecuente con los talleres itálicos, con cuya forma de trabajo se irán habituando con el paso del tiempo<sup>35</sup>. No obstante, los talleres hispanos también utilizarían para sus producciones mármoles importados de diferentes tipos, como el taller que se debió localizar en *colonia Patricia* a mediados del siglo I d.C. y que trabajó especialmente el mármol numídico<sup>36</sup>. Con base en esas dataciones y la

misma técnica en el tratamiento del mármol<sup>37</sup>, esta pieza se debe datar en la segunda mitad del siglo I d.C.

### 3-7. El Cántaro (Cantillana, Sevilla): cuatro *hermae* decorativos

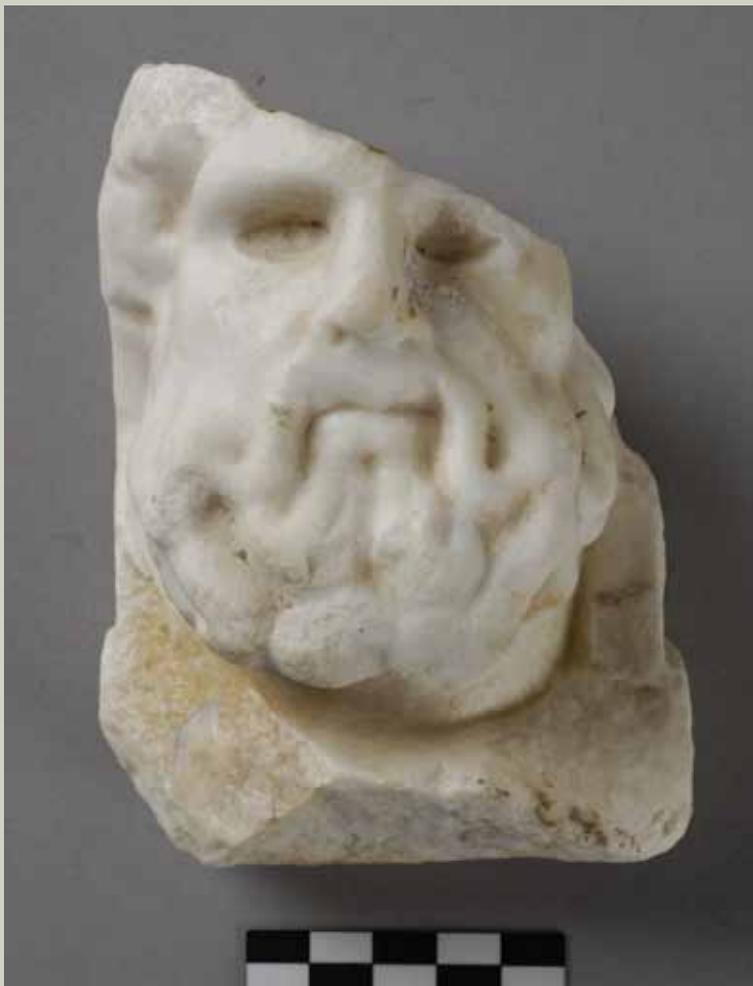
La finca el Cántaro se sitúa a unos 2,5 km del río Guadalquivir, en la vega, en su orilla izquierda, en un naranjal localizado frente a la Estación de Cantillana, según la documentación recogida en el FARMM, pero que no es mencionada ni por Ponsich<sup>38</sup>, ni está recogida por la base de datos del I.A.P.H., donde se recopila un amplio número de yacimientos arqueológicos en el término municipal de Cantillana, donde se constata la existencia de la ciudad romana de *Navea* bajo la propia localidad, situada en la margen derecha del Guadalquivir. De este yacimiento se conservan cuatro hermas.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> M. PONSICH: *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, v. I, Paris, 1974. En la base de datos de inmuebles del IAPH se contabilizan 70 yacimientos arqueológicos de época romana en el término municipal de Cantillana (<http://www.iaph.junta-andalucia.es/bdi>).

<sup>35</sup> A. PEÑA, “Un conjunto de esculturas de pequeño formato procedente de Itálica (Santiponce)”, *Romula*, 3, 2003, p. 69.

<sup>36</sup> A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato del Museo...*(cit.), 90-91.



Hermae de Cantillana (Sevilla) (C05-004; C20-015; C008-005 y R07-043)

### 3. Herma de sátiro-niño (C05-004)

Busto de un niño, esculpido en un mármol blanco. La escultura presenta un buen estado de conservación, a excepción de algunos arañazos, que le afectan al rostro, frente y a parte de la diadema vegetal. Se ha representado a un niño, de cara redondeada y gruesas mejillas, con nariz corta y respingona y barbilla redondeada, apenas insinuada. Tiene la boca cerrada, y los labios extendidos, esbozando una muda sonrisa. Las órbitas oculares están reexcavadas y han sido vaciadas. La frente se ciñe por una diadema que se adorna con una corona de hojas de hiedra en el lado derecho y tres corimbos en el izquierdo, lo que proporciona cierta simetría al tocado. En la ejecución de los corimbos se aprecia el uso del trépano, con objeto de individualizar cada uno de los frutos. Por el contrario, observamos una falta de uso del trépano en el tratamiento de la propia corona vegetal y de la cara, en las que se han marcado los detalles mediante líneas incisas, como en la frente y los labios. Los rasgos fisonómicos que presenta la figura -en este caso, el rostro redondeado, la nariz corta y respingona y la sonrisa- nos permite reconocerlo como un sátiro niño<sup>39</sup>, aunque faltan atributos que definan de forma más clara su identidad. En este sentido, hay que añadir otros dos ejemplares del Museo de Málaga, que formaron parte de la colección Fernández Díaz, identificados con Dionysos niño, pero muy parecidos iconográficamente a este de la colección Marsal, aunque la calidad técnica y el mármol en que están labrados los alejan de estas producciones locales<sup>40</sup>. Como en el caso del herma de Manzanilla, aquí se aprecia la presencia de una cinta y una corona de hojas de vid y corimbos que aluden al propio Dionysos, pero faltan otros atributos que ayuden a diferenciar a ambos individuos, como las orejas apuntadas.

Esta *herma* se integra dentro de este conjunto, formado por otros tres hermas, hallado en la finca de El Cántaro, en Cantillana del Río, como se dijo. Todo el grupo presenta unos detalles técnicos que hacen pensar que deben tener una datación semejante, en especial, con las *hermae* de guerrero y de Hércules, las tres labradas en mármol blanco de grano grueso, procedente de canteras locales. Este hecho, así como los detalles técnicos en el trabajo del mármol, hace pensar que debieron salir de un mismo taller local, quizás en conexión con las cercanas canteras de Almadén de la Plata<sup>41</sup>. Naeva era el puerto fluvial por donde salía las producciones de estas canteras, y es muy posible que existieran talleres en sus inmediaciones. No obstante, esta hipótesis debe ser corroborada por un análisis petrológico del mármol en el que están trabajadas

39 C. RÜCKERT, "Miniatürkhermen aus Stein... (cit.)", p. 190; A. PEÑA, "Nuevos hermas de pequeño formato de la Bética... (cit.)", pp. 273-74, lám. I.

40 M. L. LOZA, "Colección Fernández Díaz", *Adquisiciones de Bienes Culturales. Bellas Artes, Arqueología, Etnografía*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, s/a, s.p., nº 1 y 2.

41 BELTRÁN FORTES, J.; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ; LÓPEZ ALDANA, P.; ONTIVEROS ORTEGA, E y TAYLOR, R. (en prensa): "Las canteras romanas de mármol de Almadén de la Plata (Sevilla)", *I Coloquio de Arqueología en Carranque. Marmora romanos en Hispania (Carranque, 2009)*.

estas tres esculturas así como la cuarta que completa el conjunto. Con relación a esta escultura, hay que observar que su labra es mucho más esquemática que las tres restantes, pero debe provenir también de un taller local. En relación a este contexto y los detalles técnicos de la labra sin uso del trépano, sugerimos como momento para datar esta escultura la segunda mitad del siglo I d.C.

### 4. Herma de guerrero con casco (C20-015)

Cabeza masculina de un personaje adulto, realizada en mármol blanco. El estado de conservación de esta escultura no es muy bueno y presenta una serie de daños en el rostro que afectan a la nariz y mejillas con roturas de diversa importancia y en la parte superior del casco con el que se cubre la cabeza. Presenta la parte posterior plana así como los laterales, hecho que lo caracteriza como en los casos anteriores. Es un guerrero que va cubierto con un casco hemiesférico, de los denominados como de tipo calcídico<sup>42</sup> que se adorna con una cimera alta en la parte superior del cráneo y dos cuernos de carnero sobre los temporales. El casco presenta una amplia cimera y en su interior un forro, visible sobre la frente. Del interior del casco, parten dos láminas metálicas, las paragnátides que se extienden parcialmente por las mejillas y se cierran con una banda de cuero sobre la barbilla. La cara presenta un arco supraciliar muy marcado, frente estrecha y ojos vaciados que caracterizan a estas producciones.

El tipo escultórico es muy conocido y ha sido ampliamente estudiado por numerosos autores. En los primeros trabajos se asociaba con el dios Marte, dios de la guerra, pero pronto fue relacionado con Alejandro y con otros monarcas helenísticos como Pirro<sup>43</sup>, teoría que tuvo una amplia difusión y fue aceptada por una gran parte de los investigadores<sup>44</sup>. No obstante, en estos últimos años, han surgido nuevas interpretaciones, como la de Rückert, que piensa que es el propio Dionysos-Baco, ataviado como un guerrero, que vuelve victorioso de su conquista de la India<sup>45</sup>. Beltrán Fortes ha vuelto a retomar la teoría clásica y lo ha identificado con Alejandro en su estudio sobre una *herma* doble de Porcuna, por su asociación con Zeus-Amón y porque ambos están tocados con la *kausia* macedónica a la que se le añaden cuernos de carnero<sup>46</sup>. Peña apunta a una solución intermedia entre la tesis de Rückert y la que lo identifica como Alejandro, para concluir que este tipo de herma sería una obra ecléctica que

42 ACUÑA, P., "Cabezas con casco de época romana en Hispania", *CuadRoma*, 14, 1980, pp. 135-142, esp. p. 137.

43 RODRÍGUEZ OLIVA, P.: "Dos Hermes, del tipo "reyes macedónicos" de la provincia de Málaga", *Mainake*, 6-7, 1984-1985, pp. 137-154.

44 A. PEÑA, "Un conjunto de esculturas de pequeño formato procedente de Itálica (Santiponce)", *Romula*, 3, 2004, pp. 66-67.

45 C. RÜCKERT, "Miniatürkhermen aus Stein... (cit.)", pp. 95-96.

46 BELTRÁN FORTES, J., en BAENA DEL ALCÁZAR, L. y BELTRÁN FORTES, J., *Esculturas romanas de la provincia de Jaén*, CSIR, II, 1, Jaén, 2002, pp. 132-134, nº 127 lám. LIV, 1-4. Cfr., BAENA DEL ALCÁZAR, L., "Un nuevo Hermes de "cabeza de guerrero" de Alameda (Málaga)", *Baetica*, 24, 2002, pp. 243-250.

fundiría en un nuevo tipo la iconografía de Alejandro con los rasgos idealizados de un Dionysos joven, y que por lo tanto no se trata de un retrato y no puede ser identificado con Alejandro. Así considera que estos hermas con casco evocarían en la mentalidad de la época a Egipto en función de los cuernos de carnero como símbolo de Zeus-Amón<sup>47</sup>.

Desde el punto de vista cronológico, el reinado de Augusto marca un primer hito por la vinculación entre los ideales en los que se basa el *saeculum augustum* con el monarca helenístico, y que explica la introducción de este tipo en los repertorios decorativos romanos<sup>48</sup>, que se seguirán repitiendo a lo largo del tiempo, pero con unas peculiaridades técnicas que permiten afinar la fecha de la realización de este ejemplar, que debió ejecutarse en momentos flavio-neronianos y en las nuevas dataciones que aporta Peña<sup>49</sup>. En *Hispania* se conocen hasta el momento 12 ejemplares<sup>50</sup> y proceden especialmente de la *Baetica*, donde este tipo tuvo un particular éxito, aunque muestran diferencias entre ellos. Desde el punto de vista cronológico, el reinado de Augusto marca un primer hito por la vinculación entre los ideales en los que se basa el *saeculum aureum* con el monarca helenístico, y que explica la introducción de este tipo en los repertorios decorativos romanos<sup>51</sup>. Ello se seguirá repitiendo a lo largo del tiempo, pero con unas peculiaridades técnicas que permiten afinar la fecha de la realización de este ejemplar, que debió ejecutarse en momentos neroniano-flavios<sup>52</sup>.

## 5. Herma de Hércules (C08-005)

Presenta un buen estado de conservación aunque le falta la parte superior de la cabeza, fracturada, que presenta un corte sesgado desde el lateral derecho hacia el izquierdo, donde la rotura ha afectado hasta la altura de la oreja que no se conserva. También ha perdido la esquina derecha de la parte inferior de la peana del busto. Está realizado en mármol blanco de grano grueso. Se trata de un busto masculino barbado, de edad madura de rostro ancho y robusto cuello. Tiene los ojos almendrados con las cuencas vacías y párpados superiores muy finos. Preside el rostro una nariz grande y de anchas aletas que le imprime fuerza al rostro. La barba es muy espesa y desordenada y está formada por dos filas de largos rizados mechones que se confunden con el bigote, formado por dos largas guías, que terminan en un rizo y que sirven de marco a una boca carnosa, con un labio inferior muy grueso. En la parte derecha de la cabeza se ha conservado parte de la oreja derecha, de forma redondeada. El

47 A. PEÑA, "Nuevos hermas de pequeño formato... (cit.), pp. 284-285.

48 *Ibidem*, p. 285.

49 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 81-85.

50 L. BAENA, "Un nuevo Hermes... (cit.), p. 279, nota 4.

51 A. PEÑA, "Un conjunto de esculturas de pequeño formato... (cit.), p. 285.

52 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato...* (cit.), pp. 81-85.

estado de conservación de esta escultura no permite conocer el tipo de tocado y cuál sería la disposición del pelo; no obstante, sobre la oreja conservada, a la altura de la sien, se observa restos de una hoja, que puede corresponder a una corona vegetal, con la que se tocaría la figura. Las facciones fuertes y marcadas, la abundante barba y largos bigotes nos permiten identificar esta figura con una representación de Hércules.

La conexión entre Dionysos-Baco y Heracles-Hércules es bien conocida y ello justifica su inclusión dentro de un contexto normalmente reservado para Baco y los integrantes del cortejo báquico, silenos, sátiros, el dios Pan, etc. En estos programas decorativos formados por diversas esculturas existía una unión intrínseca que las dotaba de significado, aludiendo a episodios míticos y literarios determinados, y así dotando a los espacios que decoraban, públicos o privados, de un nuevo significado dentro de un marco culto y erudito. Estos programas decorativos no sólo estaban formados por esculturas, sino que también se contaba, en ocasiones, con la ayuda de otras artes decorativas como el mosaico y la pintura. En *Hispania* son bien conocidas una serie de esculturas que reflejan episodios de la vida del héroe en los que se relaciona con Dionysos como el de la disputa sobre la capacidad para beber, que ha sido plasmado en esculturas en las que se incluye al propio Hércules, pero también en ocasiones, ha sido sustituido por determinados miembros del círculo báquico, que sustituyen al héroe a la hora de servir de apoyo al dios, como en el caso del grupo escultórico de la *schola fabrum de Tarraco* (Tarragona), que formó parte de un programa escultórico más amplio, fechados a mediados del siglo II d.C. En este conjunto es un viejo sileno el que acompaña a Dionysos y le ayuda a sostenerse en pie<sup>53</sup>.

Un famoso tipo escultórico en la antigüedad fue el Heracles *Epitrapezios*, obra de Lisipo, en el que el dios se mostraba sentado sobre una roca con el *skyfos* en la mano derecha y es posible que sea en este tipo en el que haya que buscar el origen de los hermas de Hércules, ya que es el único en el que el dios aparece tocado con una corona vegetal, de hojas de parra<sup>54</sup>. En el Metropolitan Museum de New York se conserva una escultura, procedente de Valladolid en la que se van a mezclar dos tipos escultóricos de Lisipo, el citado *Epitrapezios* y el Hércules en reposo<sup>55</sup>. En ella Hércules aparece sentado sobre una roca con una copa en la mano derecha que no se ha conservado y la clava apoyada sobre el hombro izquierdo. Es posible que sea uno de estos modelos híbridos el que de origen a estos tipos en los que predomina más el carácter decorativo

Por otro lado, el culto a *Hércules Gaditanus* estuvo muy extendido en el sur de *Hispania*, aunque realmente las referencias literarias indican que no existía ninguna estatua

53 E. KOPPEL, *Schola del Collegium Fabrum de Tarraco y su decoración escultórica*, Barcelona, 1988.

54 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato...* (cit.), pp. 33-34.

55 BELTRÁN FORTES, J., "El Hércules en reposo en la escultura romana de Andalucía", *Habis*, 27, 1996, pp. 123-156, esp. p. 155.

de culto en este santuario y que sólo las puertas se decoraban con escenas de los trabajos del héroe. No obstante, hace unos años se descubrió en las playas de Sancti Petri –lugar donde se situaba el santuario de Hércules- una pequeña escultura de Hércules en bronce, copia de época romana, que sigue un modelo muy extendido a ambos lados del Estrecho de Gibraltar<sup>56</sup>. En *Hispania* las representaciones del héroe alcanzaron una gran popularidad y en la actualidad se conserva más de una veintena de piezas; la mayor parte son de pequeñas dimensiones y tienen un carácter más decorativo que cultural, siendo adecuadas para la decoración de espacios privados, más que para su colocación en espacios públicos, tales como termas, foros, etc.<sup>57</sup>. En el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba se ha conservado un herma de Hércules procedente de la finca de los Morillos, realizado en Giallo Antico, pero que comparte ciertos paralelismos con la de Cantillana en la forma de la barba y los cabellos, pero el herma del Museo de Córdoba se toca la cabeza con la *leonté*, lo que es una particularidad de esta pieza, y que no debió compartir el de Cantillana, ya que a pesar de su estado de conservación, se puede ver al lado de la oreja derecha, una de las cintas de la diadema vegetal con la que se debió coronar la cabeza<sup>58</sup>.

En cuanto a la labra, hay que observar que se ha hecho uso del trépano en el tratamiento de los bigotes, utilizado para marcar mediante profundos surcos en el mármol, la separación con las mejillas y entre el labio inferior y el bigote. La barba está trabajada a base de incisiones que sirven para marcar la diferencia entre los mechones, pero el tratamiento es sumario y poco detallista; se contenta con dar una impresión general, sin detenerse en los pormenores. Estos detalles técnicos son los que nos llevan a datar esta escultura en la segunda mitad del siglo I d.C., como las otras dos hermas que formaban parte del conjunto escultórico de El Cántaro vistas anteriormente.

## 7. Herma de Baco joven (R07-043)

El estado de conservación de esta escultura es bueno, tan sólo tiene algunos golpes en la boca, nariz y barbilla así como en la diadema con que se corona la cabeza. Busto de un personaje juvenil, masculino. Presenta una cara alargada, casi ovoide, con unos rasgos muy esquemáticos, con las facciones apenas esbozadas. La boca está configurada por una línea incisa que se traza sobre el mármol y la nariz es un bloque rectangular sin ningún tipo de tratamiento. Los ojos son la parte de la cara que se ha

56 R. CORZO, "Sobre la imagen de Hércules Gaditanus", *Romula*, 3, 2004, pp. 37-62; IDEM, "Sobre las primeras imágenes y la personalidad de Hércules Gaditanus", *Spal*, 14, 2005, pp. 91-122.

57 M. ORIA, "Et cum signo Herculis dedicavit. Imágenes de Hércules y culto oficial en Hispania", *Habis*, 28, 1997, pp. 143-151; IDEM, "Jugando a Ser Dioses. Heracliscos y Otros Dioses Niños en la Estatuaria Hispana", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1997, pp. 115-137; IDEM, *Hércules en Hispania: una aproximación*, Barcelona, 1997.

58 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato...* (cit.), pp. 42-43, nº 11, lám. XXI y XXII.

trabajado con más esmero; tiene forma almendrada, se han vaciado las cuencas y se ha marcado tanto los párpados inferiores como los superiores. Sobre la frente se dispone un flequillo, trabajado a base de incisiones perpendiculares y se cubre con una ancha corona, más alta en la parte central, que no presenta ningún tipo de ornamento. La identificación del personaje que se ha representado en esta figura no es fácil debido al trabajo tan esquemático del mármol que no se ha detenido en los detalles; no obstante, dentro del contexto de los hermas decorativos de pequeño formato, en los que predomina el tema báquico, un personaje de estas características, puede estar representando al propio Baco.

Este tipo de trabajo tan sumario ha sido ya observado en la ejecución de otros hermas de pequeño formato, que, en ocasiones, se ha considerado como intencionado, ya que se completarían los detalles con el uso de la policromía, que vendría a suplir esta falta de modelado<sup>59</sup>. Sin embargo, este trabajo del mármol tan poco acorde con la práctica de los talleres romanos, como se puede observar en un cierto número de hermas béticos, como es la serie procedente de Itálica<sup>60</sup>, otros de las localidades cordobesas de San Sebastián de los Ballesteros<sup>61</sup> y Almedinilla<sup>62</sup>, o la de Torre Don Jimeno en Jaén<sup>63</sup>, con un ejemplar del Museo de Málaga<sup>64</sup>. Este tratamiento esquemático también se conjuga, en otros casos, con la reutilización del mármol en que fueron trabajados<sup>65</sup> y que indicarían que estamos ante producciones locales, realizadas por artesanos hispanos, poco acostumbrados a producir estos nuevos tipos escultóricos, a los que se iría acostumbrando con el paso del tiempo (PEÑA, 2004, 69-70, nº 2 a 4).

## 8. Celti (Peñaflor, Sevilla). Herma De Zeus-Amón (B-12-006):

*Herma* masculina de un personaje adulto y barbado, trabajada en un mármol amarillo, Giallo Antico, también denominado como *marmor numidicum*, por su procedencia de la antigua Numidia, hoy Túnez, donde se situaban las canteras de Chemtou, de donde se obtenía este tipo de piedra y que comienza a extraerse en época de Augusto. Presenta un buen estado de conservación, a

59 *Ibidem*, pp. 47, nº 14.

60 A. PEÑA, "Un conjunto de esculturas de pequeño formato procedente de Itálica (Santiponce)", *Romula*, 3, 2003, pp. 63-102, esp. pp. 69-71, nos 2-4.

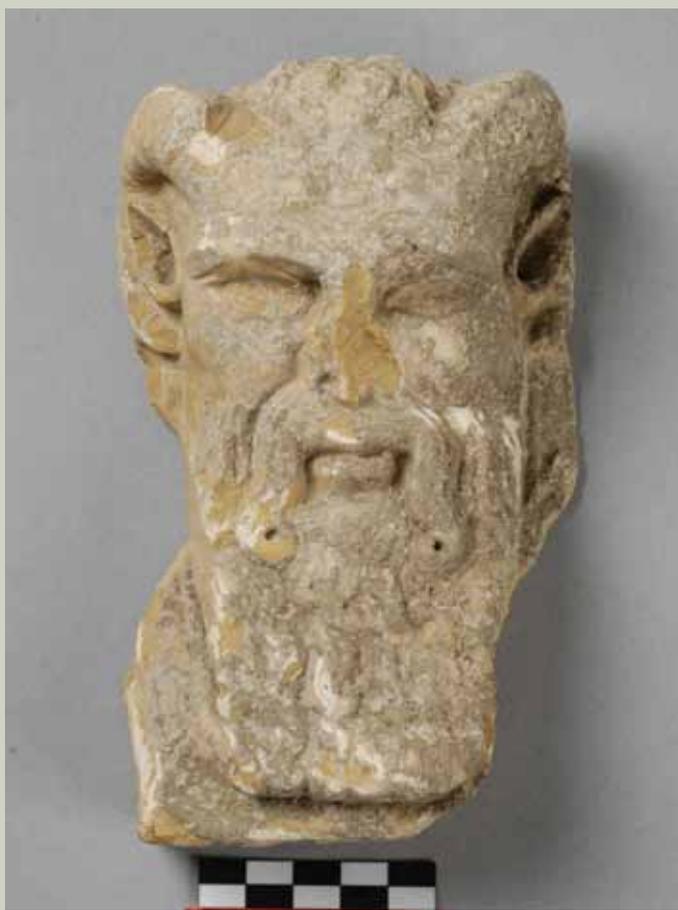
61 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 48-49, nº 15, láms. XXIX-XXX.

62 D. VAQUERIZO y J. M. NOGUERA, *La villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba). Decoración escultórica e interpretación*, Murcia, 1997, pp. 140-143, nº 9.

63 BAENA DEL ALCÁZAR, L. en BAENA DEL ALCÁZAR, L. y BELTRÁN FORTES, J., *Esculturas romanas de la provincia de Jaén...* (cit.), p. 141, nº 140.

64 M<sup>o</sup>. L. LOZA, "Colección Fernández Díaz", *Adquisiciones de Bienes Culturales. Bellas Artes, Arqueología, Etnografía*, Sevilla, s/a, s. p., nº 3.

65 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 44-46, nº 13, con enumeración de piezas.



Herma de Zeus-Amón (Peñaflor, Sevilla) (B12-006)

excepción de una fractura en el lateral inferior izquierdo del busto. La nariz está rota y presenta también desconchones y arañazos en el cuerno derecho. La parte posterior y laterales del busto son lisos, como es característico de este tipo escultórico. Según los datos que constan en los archivos y anotaciones del FARMM, fue hallada en la provincia de Sevilla, en la actual localidad de Peñaflor, donde se situó la ciudad romana de *Celti*<sup>66</sup>.

Corresponde a un busto de una figura masculina, en edad adulta, con barba muy poblada, formada por largos tirabuzones paralelos que caen sobre el pecho, para terminar en un corte recto y homogéneo. Esta disposición de la barba y su forma cuadrangular le confieren al rostro un aire hierático que recuerda a creaciones arcaizantes. La boca, de labios carnosos, está enmarcada por un largo y poblado bigote, cuyas guías terminan en un amplio rizo. Los ojos, muy grandes y de perfil almendrado, presentan las cuencas oculares rehundidas, unos párpados finos y cejas oblicuas que acentúan su actitud hierática. Se caracteriza por sus grandes orejas puntiagudas, que están enmarcadas por dos grandes cuernos curvos, característicos de los machos cabríos. El cabello se distribuye en mechones de sección circular que se extienden sobre el cráneo y bajan hasta la altura de los hombros. La caracterización de la figura con grandes cuernos de carnero y las orejas puntiagudas permiten identificarlo con Zeus-Amón, identificación que justificaría

66 S. KEAY, J. REMESAL y J. CREIGHTON, *Celti (Peñaflor). La arqueología de una ciudad hispanorromana en la Baetica: prospecciones y excavaciones 1987-1992, Sevilla, 2001.*

la falta de atributos dionisiacos, típicos de estas representaciones, como las hojas de parra y los corimbos.

Dentro del repertorio de las hermas decorativas, las representaciones de esta divinidad no son muy habituales, aunque en la *Baetica* se conocen dos ejemplares, pero en hermas dobles, asociados con otras divinidades, como es el caso del hallado en el contexto de una *domus* de la ciudad romano de *Obulco* (Porcuna, Jaén) en el que se ha representado a Zeus-Amón y Alejandro, junto con una *herma* también doble de Hermes y Afrodita, ambos importados de talleres foráneos<sup>67</sup>. En el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, se encuentra depositado un segundo ejemplar, que, como en el caso anterior, es también una *herma* doble, aunque la otra divinidad con la que se ha asociado es el propio Baco<sup>68</sup>. Una de las características que comparten los tres ejemplares es el arcaísmo en sus rasgos, que se expresa con el hieratismo con el que se han tratado las facciones y, en especial, la barba y el pelo del ejemplar sevillano. La excepcionalidad de la *herma* de Peñaflor radica en que es una pieza simple y el dios egipcio se ha representado solo. No obstante, es muy posible que se hallase dentro de un contexto decorativo más amplio en el que estuviese en representación de otras divinidades, entre las que pudo estar el propio Dionysos.

Desde el punto de vista técnico, esta *herma* se caracteriza por un trabajo sumario, poco detallista en la labra, con un relieve muy plano, en el que se han esbozado los rasgos, como se puede apreciar en el trabajo de la barba, el cabello y el bigote donde se han esbozado los mechones mediante incisiones. La separación entre las guías del bigote y las mejillas se ha realizado por un profundo surco, trabajado con el trépano, que se usa de nuevo en el bigote para marcar el centro del rizo con el que se rematan sus terminaciones. El mismo tratamiento técnico se aprecia en los lacrimales de los ojos. La cronología de esta escultura, en función de los paralelos que se han aportado procedentes de la ciudad romana de *Obulco* hay que situarla entre la época augustea -en que se ha datado la reurbanización del sector urbano en el que se halla ubicada la *domus* citada, en el barrio de San Benito de Porcuna- y los inicios de la dinastía flavia, cuando se amortizaron estas viviendas<sup>69</sup>. Una datación neroniana-flavia es la que también atribuye Peña a la citada *herma* doble de Zeus-Amón y Dionysos del Museo Arqueológico de Córdoba con base en criterios estilísticos, que podemos percibir también en esta obra, como son la línea oblicua de la ceja y el uso del trépano en el trabajo del pelo, bigotes y en el surco de separación entre las mejillas y el bigote. Por tanto nuestro ejemplar puede datarse a fines de época julio-claudia.

67 BELTRÁN FORTES, J. en BAENA DEL ALCÁZAR, L. y BELTRÁN FORTES, J., (2002), *Esculturas romanas de la provincia de Jaén...* (cit.), pp. 132-134, nos 127-128, láms. LIV, 1-4 y LV, 1-4.

68 A. PEÑA, *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico...* (cit.), pp. 35-38, nº 8.

69 ARTEAGA, O. y otros, "Acerca del trazado urbano y la ordenación catastral del territorio de la "civitas" Obulconense (Porcuna, Jaén). Campaña de 1989", AAA '1990, Sevilla, 1992, vol. II, pp. 225-229.